

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 5 n. 56 (nueva serie) (Año 29 n. 327)

Febrero 2024

El misterio de Jesús es estremecedor Necesitamos entrar en comunión con Dios



Jesús sube a una montaña alta: el lugar de la amorosa comunión del Padre con Jesús. A una alta montaña también subieron Moisés y Elías para unirse en comunión con Dios y bajaron a cumplir su misión con el pueblo judío duro de cabeza. En la montaña al entrar en comunión con el Padre se manifiesta el verdadero ser de Jesús. Aparece una luz intensa que atraviesa todo su ser. Hasta su ropa es traspasada por esa luz.

Esta transfiguración de Jesús es para sostener la Fe de sus discípulos. Ellos están aterrorizados por la escena pues ven a Moisés y Elías hablar con Jesús como discípulos a un Maestro. Pedro quisiera que la visión durase y propone un disparate: hacer 3 chozas con cañas y ramas. Antes de terminar de hablar una nube oscura los cubre. Y desde la nube salen las mismas palabras que en el Bautismo de Jesús: *Este es mi Hijo muy amado. Escúchenlo.*

Las experiencias místicas son breves. Esta también. Por eso se disuelve y Jesús queda solo con la ropa común. Se cerró la puerta mística. Pedro, Santiago y Juan bajan de la montaña sin haber entendido el significado de la experiencia, que no aumentó su comprensión de Jesús. Saben que Jesús pertenece al mundo de Dios, pero no entienden el Plan de Dios. Y tampoco entienden las palabras: *No cuenten a nadie esto hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos.*

Pocos tenemos experiencias parecidas y nos cuesta entender el Misterio de Jesús y el Plan de Dios para El y para nosotros. Tenemos Fe, aunque la vida nos asombra porque suceden cosas que no estaban en nuestro plan. Necesitamos entrar en esa comunión con Dios para que nos prepare a los rompecabezas de la vida.

Jesús nos llama a arrepentirnos y creer en el Evangelio

Cuando dejamos de creer en falsedades podemos seguir a Jesús

Mons. Osvaldo Santagada

Las falsas bienaventuranzas de la cultura actual son:

Felices los que tienen salud y belleza, dinero y poder
Felices los que tienen buena presencia, personalidad y posesiones
Felices los que tienen un bienestar mejor que los demás
Felices los que aceptan contento con el poder que les llega
Felices los que sacan del mundo y de la gente todo lo que pueden
Felices los que son ganadores y no perdedores
Felices los que toman venganza de quienes les hicieron daño
Felices los que dominan y controlan a los demás
Felices los que piensan que la vida sería aburrida con todos buenos
Felices los que se aprovechan de los zonzos.



No somos conscientes de esas creencias y es serio porque nos impiden abrazar el Evangelio. Las descubrimos cuando evaluamos nuestras acciones y logramos conocer su origen. No nos importa la injusticia de lo que hacemos porque en este mundo algunos la pasan bien y otros mal. Nos informan de una tragedia y pensamos: Gracias a Dios mi hija no estaba allí. Estafamos a los clientes porque si no llegamos a una cierta cantidad de

dinero no somos felices. Despreciamos el trabajo de un abuelo, un padre, porque hoy quien quiere ser panadero, zapatero, herrero, o carpintero. Vale el título. Estas respuestas instintivas nos muestran las creencias ocultas.

Esas creencias vienen de aceptar la cultura de los medios. Otras vienen de haber hecho universales nuestras experiencias negativas, en vez de ubicarlos como un pedazo difícil de la vida. Esas creencias falsas nos las imponen como verdades que debemos seguir. Y las mantenemos en nuestra vida con obediencia. Así salen nuestras decisiones y acciones. Cuando nos damos cuenta de su origen oscuro y que les hemos dado poder, entonces nos despertamos y criticamos. ¿Por qué tengo que usar pantalones rotos o tangas? Cuando dejamos de creer en esas falsedades, entonces pierden poder y podemos seguir a Jesús y empezar una vida de amor verdadero.

La importancia de la Unción de los Enfermos

Jornada mundial del enfermo

Mons. Héctor Aguer

La carta de Santiago (5: 14-15) del Nuevo Testamento, trae el primer testimonio del sacramento de la Unción de los enfermos: “¿Hay algún enfermo entre ustedes? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor lo hará levantar, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados”.



Así se hizo en la Iglesia primitiva y lo reconoció el Concilio de Trento. No se inventó un sacramento, sino poco a poco se fue estableciendo su rito. En el año 220, la “Tradición apostólica” de Hipólito de Roma, ya trae una oración de bendición del óleo para la Unción de los enfermos que debe recitar el obispo después de la plegaria eucarística en la misa: “Oh Dios, así como por la bendición del óleo das la salud a quienes lo reciben..., del mismo modo que el óleo otorgue la fuerza y la santidad a cuantos lo gocen”.

A lo largo de los siglos los cristianos usaron el óleo, bendecido por un obispo o un presbítero, para su uso personal. Ya en los “Diálogos” de Sulpicio Severo (año 404) se deja constancia de esta costumbre. Había otro óleo que usaban los fieles: el de las tumbas de los mártires. Pero ese no era el que la gente usaba para los enfermos: éste debía ser bendecido por el ministro de la Iglesia. La bendición del óleo era forzosa. Podía aplicarlo cualquier fiel. Se daba valor al óleo en la primera época. San Cesareo de Arlés recomienda unguir a cada uno si estaban enfermos. Pedía a las madres que unguieran a sus hijos. San Eloy de Noyon decía lo mismo. Pero la jerarquía exigía que el óleo fuera bendecido por un ministro sagrado.

Por consiguiente, hasta el siglo XI no se interpretó “presbíteros de la Iglesia” en un sentido estricto de “sacerdotes”, sino en el sentido de “ancianos en la fe”. La Iglesia latina controló que la aplicación del óleo fuera con oraciones. Así fue el rito de este sacramento, incluso con la “imposición de manos” y las fórmulas establecidas oficialmente.

El miércoles de cenizas

Dios nos llama a entrar en otra dimensión

Oswaldo Santagada



El miércoles 14 de Febrero comienza la Santa Cuaresma con el Rito solemne de la imposición de cenizas sobre nuestras cabezas. Es un signo de penitencia y deseo de cambiar de vida. Las cenizas se hacen con los olivos benditos que se usaron en la Procesión de los Ramos del año pasado.

El solemne Rito comienza con la bendición de las cenizas y la imposición a quienes libremente se acercan al lugar donde se encuentra el ministro sagrado. Los sacerdotes acostumbran a imponer las cenizas de dos modos: o bien hacen una clara señal de la Cruz con la ceniza sobre la frente de cada católico, o bien tiran un poco de ceniza sobre la cabeza de cada uno. Al mismo tiempo, el ministro dice una fórmula tradicional, que puede ser, ya sea "Polvo eres y en polvo te convertirás" (Génesis 3:19), ya sea "Conviértanse y crean en el Evangelio" (Marcos 1:15). Entretanto la comunidad entona los cánticos que llaman al arrepentimiento y al proyecto de empezar una nueva vida.

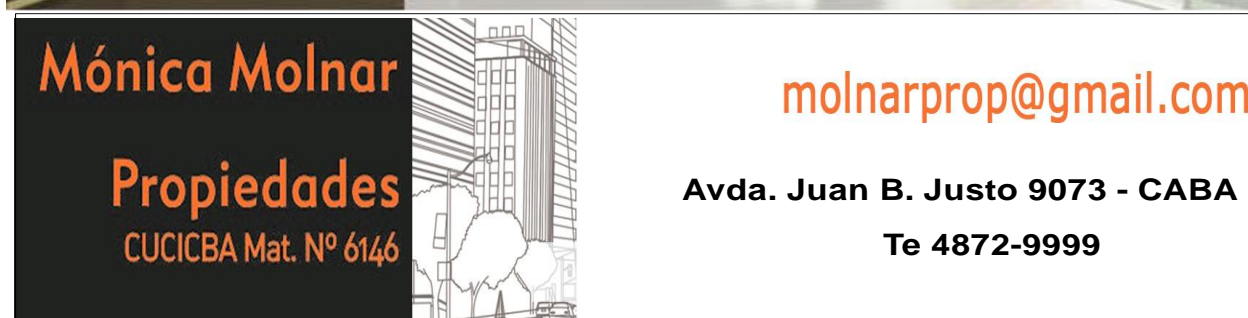
El Miércoles de Ceniza tiene, además, otra característica especial: es uno de los dos días que los católicos estamos obligados a guardar "ayuno y abstinencia de carne" en la alimentación. Así es, ese día todos estamos constreñidos a comer sólo lo indispensable: agua, mate y te durante todo el día, una comida tenue al día; y suprimir todo lo demás. Este mandato es "bajo pecado mortal": eso significa que los católicos que no cumplan este precepto cometen objetivamente un pecado que conduce a la muerte eterna. Los padres de familia, den el ejemplo a sus hijos y a quienes viven en su casa. Quienes trabajan fuera recuerden que no pueden comer carne (jamón, etc.) ni productos lácteos. El importe de ese ayuno conviene dedicarlo a ayudar a quienes viven muertos de hambre, en nuestro propio país.

La voz del Peregrino (Amor y alegría) Dir.: Fernando O. Piñeiro
Con las debidas licencias (censor: Mons Osvaldo Santagada)
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777 Fundación Diakonía- Fundiakonia@gmail. com
Dios no se muda. com
IGJ 2391 (1971) www.lavozdelperegrino.com.ar



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. Nº 6146

molnarprop@gmail.com

Avda. Juan B. Justo 9073 - CABA
Te 4872-9999



Dr. Rodolfo Vacarezza
Abogado
15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA



La Blanquita
Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3º Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
 nuevavisionweb.com.ar

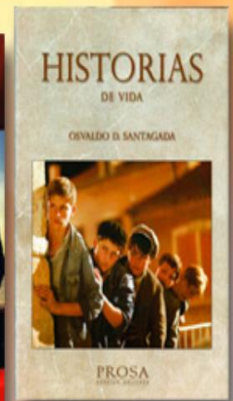
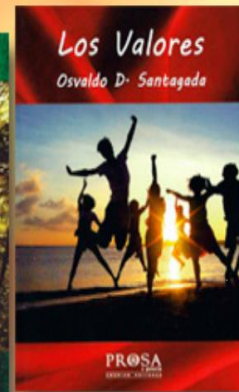
Servicios - Productos
 Accesorios

Montevideo 564
 4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
 INSPIRAN
 Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
 Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
 www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
 (011)4683-4477

Pastore y Asociados
 Propiedades



Av Rivadavia 9614
 (011)4682-5632
 pastoreyasociados.com.ar

¿Cómo reforzar el sentido de comunidad?

Las dos reglas para mejorar la convivencia.

Fernando Piñeiro

Motivar a un equipo que se encuentra en la zona de confort puede ser un desafío, ya que están cómodos con la situación actual y carecen de la motivación necesaria para crecer y mejorar. Aquí brindamos algunas ideas para lograrlo:

Establecer metas desafiantes: Definir metas que estén fuera de la zona de confort del equipo, pero que sean alcanzables con esfuerzo y dedicación. Esto les dará un propósito claro y los motivará a salir de su comodidad para alcanzar nuevos logros.



Fomentar la creatividad y la innovación: Animar al equipo a pensar de manera creativa y a buscar nuevas soluciones y enfoques para los problemas. La exploración de nuevas ideas y la búsqueda de la excelencia pueden ayudar a romper la rutina y motivar al equipo a superarse a sí mismo.

Proporcionar oportunidades de desarrollo: Ofrece oportunidades de capacitación y desarrollo profesional que desafíen al equipo a adquirir nuevas habilidades y conocimientos. Esto les permitirá crecer tanto a nivel personal como profesional.

Reconocimiento y recompensa: Reconocer públicamente el esfuerzo y los logros del equipo y proporcionar recompensas tangibles o intangibles para motivarlos a seguir superándose. El reconocimiento por el trabajo bien hecho puede ayudar a aumentar la motivación y el compromiso del equipo.

Fomentar la responsabilidad y la rendición de cuentas: Establecer una cultura de responsabilidad en la que cada miembro del equipo sea responsable de sus acciones y resultados.

Fomentar un ambiente positivo: Crear un ambiente de trabajo positivo y alentador donde los miembros del equipo se sientan valorados y respetados. Esto puede incluir actividades de trabajo en equipo, reconocimiento de logros y celebraciones de éxito.

La Santa Cuaresma

Para recibir la alegría y el gozo de la Resurrección

Los 40 días preparatorios para la Pascua, son necesarios para que la Resurrección sea una verdadera fiesta, la gran celebración de los cristianos, según San Atanasio de Alejandría. Sin los 40 días nos llega la Pascua de improviso, y no entendemos su significado.



Necesitamos la Cuaresma, para poder recibir la alegría y el gozo de la Resurrección. La Comunidad católica celebró la Pascua con un tiempo anterior dedicado al ayuno, el sacrificio, la ayuda al necesitado, y la penitencia interior. ¿Por qué hicieron esto? Por que pronto se dieron cuenta de nuestra fragilidad y de la necesidad de purificación. Entendieron que lo que pasó Pedro, Tomás y los demás hasta que encontraron al verdadero Salvador, debe pasarnos a nosotros. Es un proceso que se llama conversión. Sí, la Cuaresma es un tiempo de conversión. Hay que dar vuelta de los caminos torcidos, y volver al Camino que es Jesús.

Por eso, Cuaresma es aumento de oración. Pedimos la Gracia de Dios para poder cambiar de vida. Para esa conversión, la Iglesia nos propone tres experiencias:

1º. La oración. Nos dedicamos a mayor y mejor oración. Les recomiendo el rezo de los salmos, como hacía Jesús y seguimos haciendo quienes estamos obligados a la Liturgia de las Horas a favor del pueblo. Es bueno aprovechar la Cuaresma para rezar en familia y con la familia. Las experiencias de oración que se tuvieron desde niños en la propia casa es difícil olvidarlas. La comunidad se une algunos días para orar juntos, y además de la Misa diaria a la que se puede venir, al menos una vez por semana.

2º. El ayuno. Cuaresma es también tiempo para mortificarse en la comida. Me refiero a los sanos. Hay excepciones para los ancianos y enfermos. La gente sana no debe ampararse con excusas para olvidarse de que la experiencia de comer poco, o muy poco, nos hace compartir la vida de millares de hermanos nuestros en el país y en todo el mundo que se mueren de hambre. Recomiendo tomar mucho líquido y comer nueces por comida y en la cena, ejercitar la virtud de la templanza.

3º. La Limosna. En Cuaresma evitamos los gastos superfluos. Ya el país está en recesión económica y necesitamos ahorrar para pagar los continuos aumentos de comestibles y gastos diarios. Sin embargo, para el creyente ni la recesión, ni los ahorros propios, nos hacen olvidar que hay otros necesitados de nuestra generosidad. Por eso, nos preparamos para hacer la colecta del Jueves Santo para los pobres. Esas cosas no se improvisan. El Espíritu Santo de Jesús nos ilumina para que las tres experiencias nos lleven a una santa Confesión de los pecados, en especial recurriendo al Sacramento de la Penitencia.